



HA MUERTO EL CARDENAL RAIMONDI, PREFECTO DE LA SAGRADA CONGREGACION PARA LA CAUSA DE LOS SANTOS.—En su residencia del palacio de la Sagrada Congregación para la Doctrina de la Fe, situado en las proximidades de la Basílica de San Pedro, ha muerto, de forma repentina, el cardenal Luigi Raimondi, prefecto de la Sagrada Congregación para la Causa de los Santos.

Nació monseñor Raimondi en Acquilussito, diócesis de Acqui, el 25 de octubre de 1912. Fue ordenado sacerdote el 6 de junio de 1936. Elegido para el arzobispado de Tarso el 24 de diciembre de 1953, fue consagrado el 31 de enero de 1954. El Papa Pablo VI le creó cardenal en el Consistorio de 5 de marzo de 1973 como diácono de los Santos Biagio y Carlo, en Catinari. A los pocos días, el 21 de marzo, fue designado por el Pontífice como prefecto de la Sagrada Congregación para la Causa de los Santos.

El colegio cardenalicio, con la muerte de este ilustre purpurado, queda reducido a 124 cardenales.

ple. Los militantes cristianos, cuanto más comprometidos estamos en la acción, más necesitamos de la iluminación doctrinal de nuestros pastores. La situación de cambio sociocultural agudiza esta necesidad y la hace más urgente.

LA renovación teológica de nuestros consiliarios nos llena de esperanzas y fundamenta sólidamente los esfuerzos de renovación pastoral y de progreso en la acción apostólica.

EL interés de nuestros sacerdotes por su formación teológica permanente, y la organización de estos cursos de verano, nos invitan a reflexionar sobre la oportunidad de que también los seglares se integren en estos cursillos. La mayoría de ellos admiten sin distinción a clérigos y laicos. Este trabajo de puesta al día realizado en común es siempre muy beneficioso. El problema suele radicar en la falta de tiempo. Ahora bien, dada la necesidad que tenemos todos los cristianos de progresar en la educación de nuestra fe, y las dificultades que la vida moderna presenta para una reflexión seria y sosegada en los meses del curso, agobiados por el trabajo y preocupaciones profesionales y sociales, parece que la única fórmula viable para esta formación doctrinal, ha de ser la de sacrificar parte de nuestras vacaciones a esta tarea. Ya, en algunos países extranjeros, nuestros dirigentes lo están realizando con fecundo éxito. El Papa, en varias ocasiones, nos ha pedido que aprovechemos nuestras vacaciones para un encuentro más íntimo con Dios, mediante la oración, la lectura y la formación religiosa.

FALLECIO EN ROMA DON JOSEMARIA ESCRIVA DE BALAGUER

HA muerto en Roma, a consecuencia de un colapso cardíaco, y después de celebrar la santa misa en la casa central del Opus Dei, don Josémaría Escrivá de Balaguer, fundador y presidente general de dicha obra. Apenas hace un mes había recibido en Barbastro, su ciudad natal, la medalla de oro, y había estado recientemente en América visitando Venezuela, Ecuador y Guatemala, porque a pesar de su setenta y tres años, tenía una enorme vitalidad. Su cuerpo ha sido sepultado en el oratorio de la casa central en Roma.

Don Josémaría Escrivá de Balaguer, del que hoy no podemos dar una completa reseña biográfica, nació el 9 de enero de 1902. De distinguida familia y de espíritu asimismo distinguido, es una figura destacada de la Iglesia que se suma a los fundadores españoles de obras universales. Hundiéndose sus raíces en el suelo vital del amor a Cristo y a su Madre ha muerto, después de una intensa labor apostólica, casi a los pies del Sagrario.

El 2 de octubre de 1928 fundó, en Madrid, la Sociedad de la Santa Cruz y Opus Dei.

El ilustre aragonés era doctor en Derecho Civil por la Universidad de Madrid y en Sagrada Teología por la Universidad lateranense, de Roma. Fue profesor de Derecho Romano en Zaragoza y Madrid y de Deontología en la Escuela de Periodismo de Madrid; rector del Real Patronato de Santa Isabel de Madrid; y consejero nacional de Educación. Estaba en posesión de diversas condecoraciones por su labor jurídica, cultural y religiosa. Era miembro de la Pontificia Academia Romana de Teología, consultor de la Sagrada Congregación de Seminarios y Universidades y de la Comisión Pontificia para la revisión del Código de Derecho Canónico; prelado doméstico de Su Santidad; miembro del Colegio de Aragón, hijo predilecto de Barbastro y adoptivo de Pamplona y Barcelona. Asimismo, era doctor "honoris causa" por la Universidad de Zaragoza, gran canciller de la Universidad de Navarra y de la de Piura (Perú).

Su publicación más conocida fue la de "Camino", que salió a la luz en 1939, aunque una primera versión apareció ya en 1934. Escribió, además: "Santo Rosa-



rio", "La abadesa de las huelgas", "Huellas de Aragón en la Iglesia universal", "Conversaciones con monseñor Escrivá de Balaguer" y "Es Cristo que pasa".

Actualmente el Opus Dei cuenta con 60.000 miembros. De ellos, unos 20.000 en España y de ocho a diez mil en Italia.